

1 boca, luego traían el corazón, y echado  
2 dentro del cuauhxicalli, un agujero que  
3 tenía la gran piedra, y muchas veces  
4 el cuerpo del miserable indio sin corazón,  
5 luego que se lo sacaban se levantaba a  
6 caer tres, o cuatro pasos adelante: lo cual  
7 vio don Fernando Cortés, capitán de los  
8 cristianos, en la ciudad de Tepeaca, en un  
9 sacrificio que hicieron a uno de los ene  
10 migos, por donde Fernando Cortés de  
11 rabia, y coraje hizo derribar, de ver la cru  
12 eldad, el gran ídolo, y Dios de ellos Quetzal  
13 coatl de lo alto del cú, por cuya causa se  
14 alborotaron los indios, y vino a rompimi  
15 ento, que vinieron a las armas, y mató,  
16 y desbarató el dicho capitán a los de aquel  
17 pueblo más de diez mil. Tornando a nu  
18 estra historia, acabado aquel indio subí  
19 an luego a otro, y por no cansar al lec  
20 tor de oír tanta, y tan abominable cru  
21 eldad, y carnicería. Acabados de sacrifi  
22 car, otros dos días hubo de fiesta, y mi  
23 tote en la gran plaza del gran Diablo  
24 Huitzilopochtli. Concluido llamó Moc